



Ángel Luis Fuentes. INVESTIGADOR FORMADO EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

“Algo falla cuando mi trabajo se valora a nivel internacional pero no en el ámbito nacional”

Aprender cosas nuevas y ver en qué trabajan los ‘top’ de la ciencia a nivel mundial, con esos objetivos participará este joven químico natural de Guijuelo en el próximo encuentro de Premios Nobel en la ciudad alemana de Lindau

R.D.L. | SALAMANCA

ENTRE el 28 de junio y el 3 de julio, Ángel Luis Fuentes de Arriba participará en el 65º Encuentro de Premios Nobel Lindau, que se celebrará en Alemania. En esta edición, la reunión acogerá a 70 premios Nobel y participarán más de 670 jóvenes científicos de cerca de 90 países, entre ellos cinco de los jóvenes investigadores más brillantes de España entre los que se encuentra este joven investigador postdoctoral del Departamento de Química Orgánica de la Universidad de Salamanca, ahora en Italia y en poco tiempo en Oxford con una beca Marie Curie.

—¿Qué supone para usted asistir a dicho encuentro?

—Me hace mucha ilusión haber sido seleccionado entre tanta gente para poder participar en esta reunión. Tener la oportunidad de asistir a conferencias de 70 Premios Nobel es una oportunidad única.

—¿Con qué objetivos acudirá?

—En primer lugar espero aprender cosas nuevas. Muchas veces te centras tanto en tu investigación que olvidas, o no tienes tiempo, de ver lo que hace el resto



Ángel Luis Fuentes de Arriba, en el laboratorio de Génova en el que está desarrollando ahora su investigación.

—¿Se considera víctima de la fuga de cerebros?

—Ahora mismo no. Creo que después de acabar la tesis doctoral es muy recomendable hacer un postdoctorado en el extranjero para completar tu formación, aprender cosas nuevas, etc. Luego lo ideal sería poder tener la oportunidad de regresar a España para que la sociedad española pueda beneficiarse de todo lo que los jóvenes han aprendido y tenga sentido la inversión inicial que desde el Estado o la Junta se ha hecho en esas personas en forma de becas.

—¿Qué proyectos de futuro tiene?

—Ahora mismo tengo previsto pasar dos años en Oxford, gracias a la beca Marie Curie, después... Dios dirá.

—¿En qué consiste su investigación?

—Durante mi tesis doctoral he trabajado en organocatálisis y reconocimiento molecular. Tratamos de hacer pequeñas moléculas orgánicas que se comporten como las enzimas en la naturaleza. Hemos utilizado estas “enzimas artificiales” para preparar compuestos que se utilizan como material de partida en la preparación de fármacos y compuestos biológicos de interés. También las hemos empleado para preparar biodiésel a partir de aceites de bajo coste y en la síntesis enantioselectiva de aminoácidos. Ahora mismo he cambiado un poco de línea de investigación, siempre me gusta aprender cosas nuevas y siempre eché un poco de menos el mundo biológico-farmacéutico. En Génova tratamos de sintetizar inhibidores enzimáticos que actúen como antiinflamatorios. Y durante el “postdoc” en Oxford, mi trabajo se centrará en la síntesis total de una familia de alcaloides con actividad anticancerígena y en los test necesarios para probar esta actividad. Además, combinaremos esta línea de investigación con la organocatálisis, que será necesaria en algún paso de la síntesis.

—Ahora que está en el extranjero ¿ve muchas las diferencias existentes entre los centros de investigación de España y otros países?

—Respecto a Italia, están más o menos como en España, aunque en el centro en el que estoy no es comparable con la Universidad de Salamanca, porque es un centro privado muy nuevo que recibe fondos directamente del Ministerio de Economía italiano.

De Salamanca a Oxford. A sus 29 años, este joven natural de Guijuelo (Salamanca) vivirá una experiencia única en Lindau con los Premios Nobel a los que tanto ha admirado durante el desarrollo de sus estudios de la licenciatura en Química y el doctorado en reactividad y tecnologías químicas, en la Universidad de Salamanca. En la actualidad, Ángel Luis Fuentes está llevando su investigación en el Instituto Italiano de Tecnología, donde está desarrollando sus conocimientos de organocatálisis y reconocimiento molecular. Fruto de esas investigaciones ha participado en una patente y en 17 artículos publicados en diferentes revistas. En los próximos meses avanzará en su carrera científica gracias a una beca Marie Curie con la que pasará dos años en Oxford.

de la gente. Por eso me gustaría ver qué trabajan los “top” de la ciencia a nivel mundial. Me gustaría saber cuáles son los problemas o retos más importantes que existen a día de hoy para ver si es posible aportar una solución desde el mundo de la química. Además, creo que este congreso me permitirá establecer contactos con otros grupos de investigación con los que poder desarrollar alguna colaboración.

—Pocos jóvenes de Salamanca han tenido tal honor.

—La verdad es que no tengo ni idea de este dato. En realidad, yo no conocía este tipo de reuniones, pero a un amigo que está haciendo la tesis en la Universidad Autónoma de Madrid le llegó un correo sobre la reunión Lindau, me pasó el enlace y me dijo: “Vamos a participar a ver qué pasa”. De todas formas, este honor no es un

reconocimiento solo para mí, sino también para el grupo del catedrático Joaquín Rodríguez Morán, mi director de tesis junto con Luis Simón y Victoria Alcázar. Él fue el que despertó en mí el interés por la investigación y, la verdad, es que lleva 30 años haciendo un trabajo excelente, formando muy buenos investigadores durante toda su carrera. Es un modelo a seguir porque la investigación en Química no la hace una persona, es un trabajo en equipo.

—Su caso es un ejemplo de que hay jóvenes investigadores muy brillantes formados en la Universidad de Salamanca.

—Hay jóvenes investigadores muy buenos formados en la Universidad de Salamanca, el problema es que cada vez es más difícil que se queden a hacer la tesis en ella. En los últimos años he visto como los mejores expedientes de la

licenciatura de química, después de hacer el trabajo de grado, se han marchado a grupos de otras ciudades porque en Salamanca no tenían proyectos de investigación y sin proyectos de investigación los alumnos no pueden pedir becas para hacer la tesis doctoral. Además, me da qué pensar el hecho de que mi curriculum, que se basa prácticamente en su totali-

“Hay jóvenes investigadores muy bien formados en la Universidad de Salamanca, el problema es que cada vez es más difícil que se queden a hacer la tesis”

dad en el trabajo que he hecho durante la tesis doctoral en el Departamento de Química Orgánica de la Universidad de Salamanca sea premiado a nivel internacional y, al mismo tiempo, ese mismo trabajo no sea valorado a nivel nacional o regional. Es decir, durante los años de tesis doctoral, ni el Ministerio de Economía (antes Ciencia o Educación) ni la Junta de Castilla y León han considerado que este trabajo merecía ser financiado en forma de proyectos de investigación, mi director de tesis muchas veces ha tenido que comprar reactivos de su bolsillo, y ahora resulta que a nivel internacional este trabajo realizado sí que es reconocido. Algo falla en la investigación española.

“Este reconocimiento es para todo el grupo del catedrático Joaquín Rodríguez Morán, porque la investigación en Química es un trabajo en equipo”